

TESIS

ESCÉPTICAS

SOBRE EL

MMS

“Se sensato y aprende a dudar.”

Sexto Empírico

Me piden que en este tiempo de gérmenes patógenos, muertes, matanzas y hecatombes dé mi opinión sobre el producto Miracle Mineral Solution, más conocido como MMS. Lo voy a hacer. Para mejor comprender lo que sigue, sugiero se lean mis dos libros últimos, **“Erótica creadora de vida”** y **“Sé el mejor médico de ti mismo”** (este ya disponible, una vez burlada la censura de la multinacional yanqui Amazon). Y lo voy a hacer desde lo que defiendo y preconizo en ellos, particularmente en el último. Por naturaleza e inclinación soy un escéptico entregado a minimizar el número y volumen de las creencias a hospedar en mi cerebro. Y, también, soy experiencialista, de manera que en todo me fundamento en la experiencia pero no en teorías ni doctrinas, y que dejo a los crédulos, del régimen o de la oposición, que sigan dañando sus facultades reflexivas con la adhesión a esa inquietante ideología que es la voluntad de creer, vale decir, la complacencia con ser engañados y burlados por unos o por otros, tanto da.

Así pues, ignorando la labia a favor y en contra, he realizado una modesta investigación experiencial. Esto es, he intentado observar cómo opera el Miracle (!) MMS en la realidad de diversas enfermedades y patologías, algunas graves. Y he concluido que sí, que en efecto cura. Cura dolencias importantes, restablece la salud de la persona enferma que lo toma. No sé por qué sana, y creo que nadie lo sabe en realidad, pero el caso es que sana. Y eso es lo importante. Así pues, los que se oponen a él simplemente con frases cargadas de odio, sin aducir hechos experienciales, clínicos y experimentales, sólo insultos, son unos fanáticos. Es más, unos fanáticos costeados por las multinacionales farmacéuticas y, sobre todo, por el Ministerio de Sanidad¹, que en caso de que un remedio sencillo y no muy caro como el MMS se impusiera, vería desplomarse el volumen de los impuestos recaudados, lo que sería estupendo.

Así pues, lo recomiendo, sí, pero en las condiciones y limitantes que expongo a continuación. Dicho esto, paso a la parte para mi principal del asunto. Quien me conoce sabe que no me caso con nadie y digo la verdad (lo que entiendo que es la verdad) siempre, caiga quien caiga. Ahora lo voy a hacer.

Que el MMS se llama eso: Miracle (?) Mineral Solution, inicialmente me tira para atrás, porque parece indicar que estamos ante un producto-milagro, una pócima mágica, un nuevo ungüento amarillo, una

¹ El “olvido” habitual de la decisiva función de éste y los demás Ministerios, o poderes estructurales constituidos, por quienes todo lo explican culpando a entidades fantasmagóricas, a “malos” de película y a episodios que por lo general son mera neo-novelería de capa y espada, lleva a: 1) no comprender lo que está pasando, 2) no poder ofrecer una propuesta transformadora, 3) quedar a merced de los productos-milagro más o menos “antisistema”. Entretenemos nuestro tiempo con historietas en vez de ponernos a la tarea de transformar realmente el actual sistema. Ahora no es el momento de inventar narraciones más o menos entretenidas sino de ponerse a la tarea de efectuar la transformación integral del orden vigente. Antes de que éste nos mate a todos.

versión actualizada de la “mano de santo”. Alguien me lo ha dicho, sin inmutarse: el MMS es mano de santo. Buff... yo admiro a los santos, a los santos no-eclesiásticos, pero no creo en los brebajes que son “mano de santo” y protesto reciamente porque aún permanezca activa la fe en los milagros. No hay más milagros que aquéllos que nosotros seamos capaces de hacer, nosotros operando desinteresadamente, no tal o cual producto químico que se adquiriera por dinero.

Comienzo con el desmontaje de la credulidad “antisistema”. El MMS, como cualquier ente real, está interiormente bipartido, posee dos caras, contiene en sí mismo dos funciones, una buena y otra mala. Esto es, manifiesta un lado positivo y, en oposición a él pero dentro de él, otro negativo, dañino. Lo tiene que tener NECESARIAMENTE y si no es así es que participa de la Esencia de la Divinidad, que es toda ella bien, deleite y perfección. Pero de Dios para abajo todos somos finitos, imperfectos. Así pues, decidme, ¿el MMS es divino o terrenal? Porque lo que escucho en torno mío me susurra que es divino, en consecuencia, milagroso y curalotodo. Y, pregunto, ¿no tiene efectos secundarios y contraindicaciones, no produce males colaterales, no hay casos en que esté exceptuado su uso, ocasiones en que no sirva para nada y situaciones en que dañe? A este asunto han de responder quienes lo recomiendan.

En mi libro **“Sé el mejor médico de ti mismo”** exteriorizo cual es mi ideario sanitario. Yo creo experiencialmente en las capacidades interiores del organismo para restaurar su salud a partir de sus propias potencias endógenas, lo que Hipócrates y otros Antiguos ² denominan *“vix natura medicatrix”*, o fuerza natural curativa, la capacidad innata del organismo humano para mantenerse sano si no está enfermo y restaurar su salud si lo está. De eso se infiere que el principal y fundamental remedio terapéutico reside dentro de ti y no fuera de ti. Es algo que está ahí, en tu interior, gratuitamente, y no lo que se encuentra fuera de ti, en tu exterior, que ha de comprarse³.

Dicho de otro modo: eres principalmente tú pero no el MMS, por muy *“Miracle”* (sic) que sea, el que te va a sanar. Lo repetiré: tú te curas a ti mismo, no, en lo principal, nada externo a ti. Tú eres tu medicina, no lo que comes y mucho menos cualquier producto milagro que puedas ingerir. Tú te curas desde lo que eres, desde la totalidad de tu yo, asumiendo toda la responsabilidad por: 1) mantenerte sano, 2) restaurar tu salud en caso de dolencia. Y si, obnubilado por la publicidad en pos de alguna pócima mágica, te olvidas, aunque sólo sea por un segundo, que eres la fundamental medicina y el primer médico de ti mismo, estás dado un paso de gigante hacia la enfermedad. Vale decir, si pones al MMS por delante del poder natural e innato de tu cuerpo para mantenerte sano, te estás dañando gravemente.

² Su superioridad sobre los Modernos estriba también en que eran escépticos, pero no al modo filisteo de quién se vale de esa formulación como una artimaña para no comprometerse con nada salvo con sus mezquinos intereses personales. Lo eran en el sentido exacto de la etimología del término, conforme a la cual el escéptico no es el incrédulo garbancero y cobardón sino “quien investiga”. Y ello, en la cosmovisión griega, equivale a hacer, a actuar, a comprometerse, a dar la cara, porque la investigación es un acontecimiento experiencial, un obrar y un arriesgarse que incluye el pensar, y no meramente un ponerse cobardemente a cubierto, dejando que sean otros los perseguidos y apaleados. Así pues, escepticismo es sinónimo de combate, de combate por la verdad. Y en todo combate hay, atención, heridas y daños. Y a veces hasta muertos...

³ Es triste para mí el observar que la gente me aprecia pero no me lee, sobre todo no me estudia. Por ejemplo, **“Sé el mejor médico de ti mismo”** es mucho más valorado porque lo haya censurado Amazon que por sus contenidos, cuando ha sido censurado precisamente por sus contenidos. La causa está, asimismo, en una concepción equivocada de lo que es “informarse” y “conocer”. Se cree que esto es un acto cuantitativo, dirigido a consumir atropelladamente un máximo de productos-basura de internet, videos, textos, etc., cuantos más mejor. Ello culmina es un despilfarro de tiempo y en el envilecimiento intelectual, mucho más ahora cuando internet es, no nos engañemos, un vertedero. Pero el conocimiento y la sabiduría se sustentan en lo cualitativo interior (siempre lo interior es más importe que lo exterior, sobre todo en las tareas cognoscitivas), es decir, en entrar en contacto con el menor número de elementos informativos o reflexivos, los de más calidad, para destinar el propio tiempo sobre todo a pensar. Porque el acto de pensar individual, que se realiza en silencio, relajadamente, acompañado sólo por uno mismo, es el fundamento primero y principal del conocimiento cierto, de la independencia de juicio y de la buena salud psíquica y por ende física. Eso no lo vais a dominar aunque os toméis una arroba de MMS. Necesitáis un aprendizaje, una guía, un practicar, un sufrir, un luchar.

Actuar correctamente es asumir una grave responsabilidad contigo mismo, que no puedes delegar ni en la tecnología biomédica ni en el MMS ni en nada. Amigo, amiga: aprende a no delegar ni en personas ni en cosas ni en productos, pues hacerlo es renunciar a la libertad. Aprende a ser incrédulo, aprende a ser un combatiente, aprende a cargar valerosa y robustamente con el pesado fardo que es vivir. Así pues, tienes que estudiarte, que conocerte desde el punto de vista del par dialéctico salud/enfermedad para irte guiando a ti mismo hacia la plenitud del estar sano-finito, aunque no sano-infinito⁴. Eso requiere un esfuerzo. En efecto, requiere un esfuerzo, y cuando te sales por la tangente de algo que puede ser comprado, que no lo autoconstruyes y autocreas tú, que no te significa más esfuerzo que el de un desembolso monetario reducido, te estás dañando. Porque si en vez de construirlo tú, te limitas a adquirir el producto milagro o milagrero de moda en cada momento y a tomártelo, te estás equivocando. Comprar es fácil, cualquier puede hacerlo: lo difícil es curarse desde sí mismo, movilizándolo las fuerzas sanadoras interiores del propio organismo. Porque los caminos fáciles no llevan lejos...

Así pues, sigue, por favor, los pasos que te indico: 1) Des Cree de remedios externos, de todos los remedios externos, 2) confía en tus propias capacidades, pasa a creer y confiar en ti mismo, 3) constrúyete a ti mismo como sujeto que te/se conoce en lo referente a las dolencias y a la salud, 4) en caso de enfermedad deja actuar al cuerpo, no hagas nada, no tomes nada, espera, estate tranquilo, ten con anterioridad tu mente habituada a no dejarse dominar por el temor, y mucho menos por el pánico⁵. Cómo enuncia el célebre dicho estoico, retírate al interior de ti mismo y permanece ahí, seguro de ti mismo, poderoso. Recuerda, al hacerlo, que no estás pasivo, pues toda tu crecida energía interior ha entrado ya en combate con la enfermedad, la está haciendo retroceder y la vencerá. Déjala hacer, no la otorgues “ayudas” paternalistas de ninguna naturaleza.

Eso es lo básico. Pero si en el proceso de autoobservación autocurativa concluyes que tus atributos sanativos innatos no están logrando derrotar al mal, entonces, cautelosamente, con prudencia e inteligencia, a regañadientes, piénsate en acudir a un remedio externo. Al MMS por ejemplo.

Pero a quienes te digan que te cura el MMS y no que te curas tú mismo, pídeles explicaciones por esa falta de respeto hacia tu persona. No lo aceptes y no lo permitas, pues es forma parte de la conspiración para dañar al ser humano, para nadicarnos y nulificarnos, para aniquilar dentro de nosotros mismos la autoconfianza y la fuerza interior. Todo lo que tomes, incluso si te cura coyunturalmente, te debilita, y por tanto, daña a largo plazo, porque tu organismo, cuerpo y mente al mismo tiempo, no se ha fortalecido en el

⁴ Otra de las muchas chaladuras y maldades del actual sistema sanitario estatalizado es el mito distópico de la salud perfecta, total, absoluta. Pero aquella, como cualquier otro ente, estadio o realidad, existe necesariamente como imperfecta, limitada, hasta cierto punto, con sus contradicciones y ambigüedades. En busca de esa salud perfecta quimérica el sujeto medio es intervenido, medicalizado, operado, controlado y tratado, es decir enfermado. Salud imperfecta no equivale a enfermedad sino sólo a salud real pero no a la noción de ella que utiliza la medicina alopática, abusiva y enloquecida. Estar sano es estar siempre un poquito enfermo, y lo apropiado es vivir las pequeñas dolencias, indisposiciones, etc. como expresiones de encontrarse realmente bien, sin prestarlas atención y por supuesto, sin dejarse tratar por ellas. En la lucha contra tales el sistema curativo e inmunológico del propio organismo se mantiene activo, alerta y robusto.

⁵ Para ello me atrevo a recomendar, para esta cuestión, mi capítulo del libro **“Ética y revolución integral. Reflexiones para una sociedad convivencial”**, en donde propongo procedimientos destinados a hacerse dueño de uno mismo, a elevarse a soberano de sí, hoy, cuando el sujeto ya es sólo objeto, y ni siquiera, mero ser nada que ha sido adiestrado en nulificarse cada día un poquito más, practicando la desconfianza hacia sí y el autoodio, adiestrándose en escupir sobre él mismo y perdiéndose el autorrespeto y la dignidad. Y, dicho sea de paso, aunque luego lo trataré más extensamente, quienes crean que basta con tomar MMS y que, en consecuencia, no es necesario construir una sociedad convivencial para gozar de buena salud se equivocan radicalmente y al defenderlo, con palabras o con actos, se hacen enemigos del género humano. Porque no son las cosas las que nos curan sino, mucho más que ellas, las relaciones que tenemos con nuestros semejantes, de tal modo que aunque alguien ingiera cada día un barril de ese brebaje si no tiene una vida convivencial, relacional, amorosa y erótica natural y satisfactoria, enfermará e incluso perecerá. Lo que se compra es lo que menos importa mientras que lo que se construye con la propia cabeza y el propio corazón, la convivencia, el amor y el Eros, sólo y con la ayuda de los iguales, es lo decisivo.

combate contra la enfermedad. Es más, la aportación interior lo ha debilitado al sanarlo, y en la próxima dolencia estará en una situación peor como punto de partida.

Una reflexión añadida es que el catastrófico ocultamiento y olvido de las capacidades y saberes innatos que posee el ser humano para su autocuración provienen de la fe en lo externo supuestamente sanado. La medicina institucional se organiza en torno al principio de que el Estado, a través del Ministerio de Sanidad, es el que cura y salva, mientras que la persona no sabe no puede y sobre todo no debe autocurarse. Tratarse a sí mismo es un acto de rebeldía política hacia el Estado, que con ello pierde un grado de control sobre quien así actúa. Porque curar estatalmente es dominar, en concreto es atemorizar, dañar la autoconfianza, hacer sumiso, habituar a esperar todo del poder y sus instituciones, amoldarse a ser servil y obediente, y, con todo, ello, sobreentender. La medicina alopática no opera principalmente a través de la lógica del beneficio empresarial sino por medio del desafuero de la voluntad de poder y de la razón de Estado. Éste, en ella, se eleva a Señor de la Enfermedad, la Salud y la Muerte, despojando al individuo de la soberanía sobre su propio yo precisamente en esas tres cuestiones decisivas. En la medicina alopática el médico actúa como Agente de la Autoridad y el paciente como pobre criatura que llega a la consulta sometida y sin libertad y sale de ella aún más sometido, más disminuido, más alienado, más rebajado y mucho menos libre. Quienes reducen la mecánica interna del sistema sanitario al manoseado asunto de los beneficios de las transnacionales farmacéuticas manifiestan no entender el meollo de lo que es, en tanto que política, la medicina alopática. En efecto, el beneficio y la codicia cuentan, pero en sí mismos son un elemento secundario y subordinado.

Sé lo que estás pensando, que todo esto es inmoderadamente complicado y que resulta mucho más fácil ir como las balas a comprar MMS, tomártelo, ¡y a vivir! Pero en algún momento tienes que prohibirte el pensamiento simplista, la puerilidad, la autoofuscación y la irresponsabilidad para elevarte al manejo habilidoso habitual del pensamiento complejo. Si te acostumbras a trivialidades dañan gravemente tu mente, y por tanto tu cuerpo. Así pues, al depositar tu fe en un producto, sea el que sea y con independencia de lo efectivo que sea, te estás enfermando. Pensar por uno mismo es difícil, y sobre todo es doloroso, por eso quienes te predicán el hedonismo y te manipulan para que huyas del dolor te están haciendo simplemente un esclavo. Y además un idiota⁶. Y además, en las actuales condiciones, un suicida, un condenado a muerte que espera la hora de su ejecución.

Porque pensamiento y complejidad son sinónimos, y si te asusta la complejidad es que estás renunciado a pensar. Y si tú no piensas desde ti has de pensar desde otros, dado que el ser humano no puede existir sin pensamiento. Ello te rebaja a esclavo de esos otros. Y los esclavos son sin libertad y en consecuencia multi-enfermos. Aprender a pensar es imprescindible, lo que equivale aprender a estar sólo, y cuando consumes basura-de-internet nunca estás sólo sino mal acompañado. Desconéctate, sé tú mismo.

Porque en esta hora grave de la trayectoria de la humanidad, la actual, en la cual por primera en la historia de nuestra especie existe un peligro cierto de que se produzca una hecatombe tan colosal que nos extermine como tal especie (no dentro de mil años sino en lo que queda de aquí a mediados de siglo o poco más), poner las esperanzas en un producto, por muy excelente que sea, raya en lo trastornado. Necesitamos un cambio general revolucionario, una **TRANSFORMACIÓN INTEGRAL** y no simplemente esta o la otra medicina, por excelente que sea en sí misma. Si se me ofrece el MMS como un remedio médico o higiénico eficaz lo acepto pero si se me presenta como La Solución Mágica Curatodoto que hace innecesario proceder a una transformación cualitativa esencial del orden social y del individuo, entonces pongo el grito en el cielo. Literalmente.

⁶ No casualmente los fascistas-marxista en el gobierno de Madrid, PSOE y U. Podemos son los vectores principales del hedonismo de masas desde hace muchos años, esa formulación totalitaria carente de verdad impuesta por el adoctrinamiento y dirigida a destruirnos psíquicamente. Con el hedonismo, placerismo, felicismo, epicureísmo y otros "ismos" similares nos aniquilan. Si quieres simplemente sobrevivir en la gran conmoción genocida que no ha hecho más que empezar, ¡guárdate de tales majaderías autohomicidas! De ellas y de quienes las han promovido, los fascistas arriba citados. Y, ¿nos curaremos también de placerismo liberticida, por tanto genocida, tomando MMS?

La humanidad se ha adentrado en la Edad de las Enfermedades porque todo el orden social de la modernidad tiene como propósito maximizar el poder global de una minoría, lo que incluye el poder económico pero no se reduce a éste. Eso establece para el 95% de la población un tipo de existencia antinatural, forzada, sin libertad, que nos dañan y enferma cada vez más gravemente. Hoy triunfa Thanatos sobre Eros, las fuerzas de la aniquilación y la muerte sobre las fuerzas de la vida, el amor, el deseo carnal, el instinto de supervivencia y la generación. El episodio del coronavirus es sólo un pequeño primer capítulo de lo que irá viniendo, del desplome general y universal de la salud de los humanos por causas múltiples pero todas derivadas de un asunto central, que la hiper-dominación de una élite organizada en la forma de Estado sobre la gran mayoría se ha hecho ya exterminacionista y genocida. Y eso ningún producto puede remediarlo, hay que acudir a medidas más enérgicas y mucho más globales, de naturaleza humana holística (relacional, cultural, social, política, erótica, axiológica y económica) pero no simplemente química y bioquímica⁷.

El MMS nada puede ante la mayor amenaza contra la humanidad de hoy en día, el colapso demográfico originado por la represión institucional sobremanera feroz del instinto sexual y el sexo heterosexual. Hacia 2028-2032 el conjunto de la humanidad, en continuado desplome demográfico desde hace medio siglo, caerá hasta los 1,3 hijos por mujer y más abajo, lo que situará a la humanidad toda en “la trampa de la baja natalidad”, es decir, en la marcha franca y sin obstáculos hacia su aniquilación biológica por falta de mano de obra y personal activo. Ello convertirá la actual mortandad de ancianos en una bagatela, pues si ahora son matados por cientos entonces lo serán por cientos de millones... ellos y las personas de mediana edad, a las que irá introduciendo en la mecánica del Nuevo Holocausto Total, y luego a los jóvenes, pues entramos en el desenfreno de las carnicerías, en lo que describe en la parte final de su obra central, **“Los ciento veinte días de Sodoma”**, el marqués de Sade. El actual régimen laboral, una letal combinación de capitalismo y esclavismo tecnologizado, es ya una máquina de picar carne humana. Nadie lo soporta y el anhelo de liberarse de él por medio de la enfermedad autoinducida, la depresión, las drogas, el alcohol y el suicidio crece y crece. La medicalización psiquiátrica de la infancia y la juventud garantiza generaciones poli-enfermas a partir de los treinta años. La creciente falta de libertad/libertades convierte al sujeto multi-dominado en una criatura exhausta, abúlica, degenerada, desentendida de todo, que no encuentra sentido a su existencia y no logra hallar motivaciones para seguir viviendo, lo que significa que Thanatos está triunfando absolutamente en el interior de los mega-esclavos del Estado propios de la modernidad tardía. Finalmente, la persecución del erotismo y el amor heterosexual, con imposición de tipos de “sexo” que son abyectos, mera toxicidad pseudo-erótica impulsada por la sexología gubernamental, está originado la epidemia número uno, la más letal hoy en curso, la depresión, calificativo que engloba a un buen número de dolencias psíquicas, físicas y psicosomáticas. Éstas se tratan con fármacos particularmente tóxicos, que arruinan el vigor del organismo y el potencial inmunológico. El 40% de las féminas han sido convertidas ya, a la fecha, en drogadictas de ansiolíticos a cargo del Estado y están siendo envenenadas día tras día, hasta hacer de ellas ancianas que a los 25-30 años, en cada vez más casos, conocen la menopausia, mujeres que son infértiles en una proporción que va del 35% al 50% (cuando lo normal es, era, el 3-4%, hace sólo dos generaciones). Así las cosas, ¿qué futuro le espera a la humanidad, incluso en el terreno más primario, el biológico?

Ante esa catarata de dolencias y enfermedades que no sólo viene sino que están ya aquí (y conste que no las he citados todas, sólo las más llamativas), ¿La Solución es el MMS? Oigo denostar habitualmente a las

⁷ Me hace sonreír que quienes apuestan en todo por “lo natural” denostando lo químico, guarden silencio ante lo obvio, que el MMS es un producto químico producido por la industria química que no existe en la naturaleza, lo que invita a aplicarle a él también el principio de precaución. En lo que me concierne os seré sincero, no me urge ingerir MMS. Estoy bien como estoy, aunque reconozco humildemente que nunca se puede decir de esta agua no beberé. El encarcelamiento neo-franquista en el propio hogar lo estoy llevando bastante bien a base de una dieta de sopas vegetales con alguna que otra alegría extra de vino tinto castellano y morcilla extremeña patatera picante, pues soy así de rústico y todo lo químico me da grima, dicho brebaje también. Eso, junto con mucho optimismo y mucha alegría, al tener ya la certeza que avanzamos hacia el enfrentamiento decisivo con el sistema de dominación, que se está desmoronando aceleradamente. Fortalecido con ello, estoy en condiciones de dar de palos al covid-19 en el caso de que me lo encuentre por ahí, devolviéndolo a su lugar de origen, los laboratorios para la guerra bacteriológica del ejército chino comunista-fascista.

vacunas, que en efecto, son un mal, pero ¿eso quiere decir que un mundo sin vacunas pero con todo lo demás, con todo lo descrito en el párrafo de arriba y bastante más, sería aceptable? No, no puedo admitir esas simplificaciones, tan peligrosas. Estamos ante un ataque generalizado a la continuidad de la especie humana, ataque que viene desde múltiples frentes y que debe tener una respuesta global. Digo GLOBAL, digo INTEGRAL. Porque está claro que o transformamos el conjunto de la sociedad o no sobreviviremos.

Pero, dentro de una estrategia bastante extraña, algunos todo lo reducen a nocividades puntuales y parciales, para las que se ofrecen remedios inmediatos, supuestamente mágicos. Con ello, según entiendo, ya no es necesario transmutar cualitativamente el conjunto del orden social de la modernidad, en el que reside el origen último de las letalidades que padecemos. Con MMS y sin vacunas⁸ ¡todo quedaría resuelto y viviríamos en el mejor de los mundos!, en marcha hacia lo que un conocido conspiracionista califica de “*el paraíso*” que está, al parecer, ahí mismo, al alcance de la mano... como prueba el asunto de la pandemia, Quien expone eso, de manera directa o indirecta, explícita o implícita, está trabajando para proteger y salvar el actual orden. Estamos viviendo unos iniciales Tiempos del Dolor, unos inaugurales Tiempos de la Muerte, con fosas inmensas donde se sepulta de cualquier manera, sin ningún decoro ni respeto, cadáveres y más cadáveres, pero algunos de mis mejores conciudadanos continúan aferrados a planteamientos de hace diez o veinte años, anteriores incluso a la crisis económica de 2008-2014, cuyo mensaje tampoco han querido escuchar. No ven los muertos, no ven la nueva realidad, no ven el futuro-presente-futuro. El mensaje es el de siempre desde hace más de medio siglo: consume este o el otro producto, institucional o alternativo, del sistema o del antisistema, y todo será maravilloso... Discrepo.

La estrategia de ocuparse estrictamente de nocividades aisladas y secundarias tiene bajo sí una interpretación determinada sobre la naturaleza de la sociedad actual. Aquella admite las trolas inmensas de la propaganda institucional y da por supuesto que es estable, eficiente, sólida, imbatible y todopoderosa, además de intemporal y eterna. En consecuencia, no hay más alternativa que ir localizando los escasos, supuestamente, fallos del sistema para irlos remediando, las vacunas por ejemplo, pero sin cuestionar el conjunto, del que, a fin de cuenta, se está más o menos enamorado al parecer, o si no, se tiene por inamovible. Esto último ha sido verdad hasta ahora mismo, pues desde los años 60 del siglo pasado, Europa ha conocido (sufrido, diríase mejor) un orden estable, próspero y pacífico, aunque en su seno maduraban contradicciones internas muy fuertes y bastante numerosas, que apenas nadie deseaba ver o alcanzaba a ver. Mi libro “**Erótica creadora de vida. Propuestas ante la crisis demográfica**”, incluyo el capítulo titulado “*¿Qué acontecerá en la economía de escasez mundial de mano de obra?*”, que da la voz de alarma sobre lo que se nos viene encima, exactamente el desfundamiento de las sociedades europeas de la modernidad, construidas a partir de 1955-1960.

Eso significa que tras 60 años de bonanza, consumo y estabilidad van a venir otros tantos años, de aquí a finales de siglo, de desplome, decrepitud, desintegración, sufrimiento y caos, cuando no de casi completo aniquilamiento⁹. Mi libro citado suscitó en algunos de sus no muy numerosos, hasta el momento, lectores, sonrisas de mofa y comentarios irónicos, que se han detenido en seco en el último mes, cuando una parte de lo que yo en él pronostico se está cumpliendo ante sus ojos... Sólo una parte, lo más gordo aún está por llegar.

⁸ La fijación en las vacunas ignorando el resto de los males ocasionados por el sistema de poder actual tiene efectos inesperados. Por ejemplo, al pensar de manera especializada, por tanto errónea y antinatural, se suele ocultar al tratar de ellas que su principal uso desde hace un decenio en el exterminio de jubilados y pensionistas, el gerontocidio, que se ha convertido ya en una necesidad económica inexcusable para el sistema. Quienes han sido “educados” en la universidad como especialistas, como aquéllos que no comprenden el mundo dado que éste por naturaleza es no-especializado, lo ignoran todo de demografía y economía, con lo que no pueden percibir lo que está aconteciendo en esta materia. Pensar como especialistas lleva a la distopía de los remedios puntuales (imposibles) y las reformas dentro del sistema (aún más imposibles y además conservadoras, por tanto carcas y reaccionarias). Pensar holísticamente lleva a la noción de revolución. Por eso el pensamiento holístico está situado fuera de la ley, en las tinieblas exteriores de la clandestinidad y lo perseguido. Pero en la nueva Edad en que todo se va a ir derrumbando el pensamiento especializado es, probablemente, un seguro de muerte.

⁹ Remito a mi video “**Descomposición, transformación, revolución**”. Y a un futuro pero inmediato análisis titulado “**Las 20 nocividades estructurales irresolubles de las sociedades de la modernidad**”.

Y, ante todo esto, ¿basta con ingerir MMS? ¿El MMS va a remediar, pongamos por caso, el invierno demográfico, o la apatía sexual generalizada que enferma e impide que nazcan más bebés, o la infertilidad global del no excesivo (y además año tras año decreciente) número de mujeres en edad de procrear? Y puesto que la patronal española, tan neo-negrera, exige que cada año se “acojan” a 300.000 emigrantes, para que el país “funcione”, cuando, hacia el año 2028, más o menos, ya no pueda hacerse tal cosa porque en ningún continente o territorio quedará esa cantidad de emigrantes disponibles para alivio y disfrute de un país en plena descomposición como será España (lo es ya aunque todavía en una fase inicial), ¿qué va a suceder entonces? Mi libro contesta a esta pregunta... y la solución no está en ningún a pócima.

¿Estoy suscitando miedo?, ¿estoy asustando? Meramente estoy siendo objetivo. Mucho más por cuanto para mí eso no es causa de desasosiego y mucho menos de temor sino de serena euforia pues significa que **EL SISTEMA HA ENTRADO EN DESCOMPOSICIÓN, ESTÁ IMPLOSIONANDO Y DESMORONÁNDOSE, Y CON ELLO SE ESTÁN CREANDO LAS CONDICIONES OBJETIVAS PARA SU SUSTITUCIÓN.** O sea, para la transformación integral del orden vigente, para la revolución.

¿Qué hacer?

La mera crítica, la crítica a palo seco, aislada, ya no basta. Se ha quedado en algo muy insuficiente, en particular si se efectúa como actividad individual, desorganizada y por tanto poco eficaz, que además no ofrece nada más que denuncias y carece de toda respuesta constructiva, propositiva, programática. Lo primero es el agrupamiento en fraternidades de quienes deseamos la Transformación Integral, como expongo en el video **“Ante el golpe de Estado y el confinamiento. La solución es convivencial”**. Necesitamos organizarnos no sólo para combatir sino incluso para sobrevivir. Esto quizá escasamente se comprenda por el momento, pues el peso de tantos años de prosperidad no desaparece de las mentes en unos días, pero a medida que se vayan acumulando nocividades en el cuerpo social y estas vayan detonando, y sobre todo, se vaya tomando conciencia de ellas, la necesidad de pasar desde ser simplemente críticos a ser realmente combatientes revolucionarios se irá incrementando. Así lo expongo con más detalle en **“Sé el mejor médico de ti mismo. Yatrogenia, coronavirus y pandemias”**.

En segundo lugar, hay que ofrecer una explicación objetiva de las disfuncionalidades estructurales fundamentales del vigente sistema. Esto es la clave para comprender lo que está sucediendo, también con el asunto del covid-19, en lo esencial un pretexto para fascitizar en 2-3 años a los países más disfuncionales y en descomposición (España sobre todo), no porque haya movimientos revolucionarios, que en absoluto existen ni se les espera a medio plazo, sino porque están obligados a adoptar medidas políticas para afrontar el desplome y la desintegración social, que esperan que para dentro de 5-10 años entre en una fase activa. Desean, los poderes constituidos, dejarlo ya todo atado y bien atado, como he dicho, en 2 ó 3 años, a fin de mega-dominar omnímodamente a la sociedad civil en tiempos de crisis global multiplicada, causada por la sobre-presencia y sobre-actuación del aparato estatal, que además de apropiarse de bastante más del 50% del PIB sigue sangrando sin misericordia a las clases productoras y asalariadas, a las que está dejando exhaustas, además de multi-enfermas por absolutamente sometidas y dirigidas.

En tercer lugar, hay que ofrecer a la opinión pública las propuestas constructivas programáticas necesarias para dirigirse con audacia y determinación hacia la sustitución y reformulación de lo que se está desplomando y viniendo a tierra, de lo institucional que nos está, literalmente, matando con las irracionalidades y maldades resultantes de su ferina voluntad de poder y mando. Eso equivale a refundar la sociedad, en efecto. En cuarto lugar, hay que llevar todo esa masa de ideales, ideas, análisis y propuestas a las clases populares y asalariadas, para ir constituyendo un movimiento organizado que esté en condiciones de influir en la opinión pública y de practicar el combate en la calle por la libertad, la verdad, la virtud y el bien. Además de todo ello, quien lo desee, puede curarse con MMS. Cómo no.

Pero este producto no va a resolver tampoco el problema, tan grave, de que vivimos en un país de borregos, de pobres tipos y tipas que obedecen en todo, que salen a las 8 de la tarde a aplaudir al sistema sanitario estatal que les está matando, y que increpan desde ventanas y balcones a los pocos que se atreven a desafiar el encarcelamiento. En otros países (Alemania, EEUU, etc.) ya hay fuertes manifestaciones en la

calle contra la novedosa institución de la-cárcel-en-el-hogar. Aquí no. Como he dicho en otro lugar, son las mujeres feminazis, vinculadas al principal partido fascista y cerebro del golpe de Estado militar-policia-sanitario, Podemos, las que sobre todo se han convertido en fuerza parapolicial y avisan a los cuerpos represivos de cualquier “anomalía”¹⁰. Hace años que advertí que esto iba a suceder, que el fascismo de izquierdas es el principal sostenedor del dueto criminal Estado/gran empresa trasnacional, y ahora lo estamos viendo. Con todo ello, el borreguil rebaño está siendo llevado, literalmente, al matadero, por su propio pie y en un alegre ambiente de “civismo” y “cooperación”. Sarna con gusto no pica, así que quienes van a morir saludan vehementes a sus verdugos y matarifes. Los que deseamos vivir tenemos que transitar por otros caminos.

Desde mi hogar-cárcel, 20 de abril de 2020

¹⁰ Hace ya varios años que circulan inquietantes rumores sobre que la guardia civil y el CNI están adiestrando y armando a las jaurías feminazis con vistas a una intervención parapolicial sangrienta de aquéllas, que pasarían a desempeñar la misma función que tuvo la milicia de Falange, del Requeté, de la Sección Femenina y el Somatén en la guerra civil, la postguerra y los tiempos del maquis. Tales rumores han vuelto a circular, acompañados de testimonios gráficos, en alguna ocasión, que sitúan a las mujeres colaborativas con la policía con motivo de la pandemia como destacadas feminazis integradas en Unidas Podemos. Las feminazis son nazis, y como les sucede a todos los fascismos, su entusiasmo por lo policial y militar es ilimitado, lo que hace de ellas la principal base de masas, junto con Vox, del actual golpismo. En realidad, todos los y las votantes de Podemos son fascistas que apoyan a “su” partido en el gobierno y por tanto, a la policía y al ejército. Todos son confidentes, chivatos e informadores. Todos están preparados para salir a la calle a agredir a los disidentes y críticos. Pronto lo veremos.